

**LA ELISION DE -/s/ FINAL EN LA FN Y RECURSOS
DESAMBIGUADORES EN EL ESPAÑOL DE
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA**

José Antonio Samper Padilla
*Escuela Universitaria de Traductores e Intérpretes
de Las Palmas*

ABSTRACT

In the Spanish spoken in Las Palmas de Gran Canaria, the elision of the final *-/s/* of a word amounts to an important percentage of 42.6%. One might think that this frequent loss of the defining feature of plurality in the nominal phrases could cause important problems in the distinction of grammatical number. In this piece of work, we have studied the elements used to avoid ambiguity which allow the elision of the *-/s/* without producing difficulties in communication.

La modalidad lingüística de la capital grancanaria se caracteriza, frente al comportamiento más conservador de las otras variedades del español insular, por la frecuente elisión de *-/s/* final de palabra¹. Como es sabido, en esa posición el segmento puede tener en español carácter gramatical —marca del morfema de pluralidad nominal (los estudios especializados) y de segunda persona de singular del verbo (tienes, venías)— o, por el contrario, puede presentar un estatus monomorfémico (pues, cantamos, es).

Cabría esperar, de acuerdo con la hipótesis funcional enunciada por Kiparsky², que el proceso de elisión afectara más al segmento */s/* cuando es monomorfémico que en aquellos casos en que presenta un valor gramatical. Según Kiparsky, los procesos fonológicos están sujetos a condiciona-

mientos funcionales, de tal manera que algunas reglas quedan bloqueadas cuando su libre aplicación supone la supresión en la estructura superficial de ciertas distinciones morfológicas; en estos casos operan en las lenguas unas "condiciones de distintividad" que implican la retención de información semánticamente relevante en la estructura patente de la oración.

La hipótesis funcional fue corroborada por el estudio de Labov, Cohen, Robins y Lewis³ sobre la elisión de *-t/* y *-d/* en el habla de adolescentes negros de la ciudad de Nueva York, pues la dentales finales se elidían con menos frecuencia, independientemente del entorno fonológico en que aparecían, cuando representaban la marca de pretérito que en los grupos monomorfemáticos. También la investigación de R. Ma y E. Herasimchuk⁴ sobre la comunidad puertorriqueña de Jersey City confirmó la validez de la hipótesis de Kiparsky, puesto que la *-s/* con valor gramatical presenta en ese dialecto un menor nivel de elisión que cuando la consonante no actúa como marca funcional.

Sin embargo, los datos de que disponemos sobre la ciudad de Las Palmas ofrecen una situación diferente, ya que —como muestra el cuadro 1—las elisiones son más frecuentes en los casos de */s/* con estatus gramatical.

CUADRO 1

DISTRIBUCION DE LAS VARIANTES DE *-s/* FINAL SEGUN SU ESTATUS GRAMATICAL

	[-gram]	[+gram]
S-3 (sibilante)	3.98	3.43
S-2 (aspirada)	49.05	43.22
S-1 (asimilada)	7.16	8.55
S-0 (elidida)	39.79	44.79
N	9.240	11.830

No es éste un resultado sorprendente, puesto que las cifras que arrojan las investigaciones cuantitativas en diversos dialectos caribeños —realizadas por Terrell⁵, Cedergren⁶, Poplack⁷, López Morales⁸ y Alba⁹— indican que el rasgo [+gram] tampoco implica allí un freno importante para la elisión de *-s/*: el índice de pérdida de *-s/* con estatus gramatical

se mantiene en unos márgenes bastante próximos (y, en algunos casos, es superior) al que presenta la consonante cuando tiene carácter monomorfémico.

Como, a pesar del elevado número de elisiones de *-s/* gramatical, no suelen producirse en estas variedades casos de ambigüedad en cuanto a la inteligibilidad del número nominal y de la persona verbal, nos proponemos en este trabajo estudiar detalladamente los contextos en que se pierde la consonante cuando funciona como indicador del número plural y analizar los recursos desambiguadores que en el español de Las Palmas aseguran la distinción entre singular y plural, una vez que se ha elidido la *-s/*.

2. El corpus utilizado para la elaboración de este estudio está constituido por 870 minutos de grabación, resultado de la selección al azar de 10 minutos de la entrevista de los 87 sujetos que componen la muestra. Esos 87 hablantes suponen el 0.040% de la población de la ciudad que cuenta con 20 o más años de edad, un porcentaje bastante superior al mínimo requerido, según Labov¹⁰, para una investigación de estas características. Los informantes fueron seleccionados, según el criterio de las cuotas proporcionales, atendiendo a las variables sexo, edad y grado de instrucción. La post-estratificación de la muestra, mediante la suma ponderada de tres parámetros —escolaridad, ocupación profesional y nivel de ingresos—, permitió el establecimiento de cuatro estratos socioculturales (medio-alto, medio, medio-bajo y bajo). Las entrevistas, grabadas entre los años 1983 y 1985, fueron realizadas sin utilizar cuestionario alguno y recogen un estilo de habla semi-informal.

3. El análisis de los 11.398 ejemplos de nuestro corpus en que *-s/* final funciona como indicador de pluralidad en la FN muestra, como se expone en el cuadro 2, que se produce un alto índice de elisión cuando el segmento es marca gramatical: S-0 es la variante que alcanza un porcentaje más elevado, si bien es cierto que el número de casos en que se mantiene alguna marca —sibilancia, aspiración o asimilación— es superior (un total de 55,3%).

Investigaciones previas¹¹ han señalado ya que en el español grancanario la abertura y el alargamiento de la vocal precedente no son rasgos fónicos que se produzcan regularmente tras la pérdida de *-s/* final. Por consiguiente, si la abertura y el alargamiento vocálicos no se convierten en el soporte de la distinción de número en las categorías nominales, la práctica inexistencia de ambigüedad en la interpretación del número gramatical debe ser explicada por otras razones.

Para la ordenación de los materiales, conviene partir de la distinción entre dos tipos de frases nominales:

- 1) Las que constan de un núcleo y uno o varios modificadores marcados, tanto antepuestos como pospuestos.
- 2) Las que están constituidas por un único elemento portador de la marca.

4. La explicación de la elisión de $-s/$ en las FN del primer tipo adquiere una claridad meridiana cuando se tiene presente el valor redundante de algunas de las marcas de pluralidad. En el cuadro 3 exponemos los porcentajes de las variantes de $-s/$ en los modificadores según constituyen el primer indicador del número plural o se limiten a repetir la marca presente ya en un elemento anterior.

CUADRO 2

DISTRIBUCION DE LAS VARIANTES DE $-s/$ CUANDO FUNCIONA COMO MARCA DE PLURALIDAD

S-3	3.54
S-2	43.01
S-1	8.77
S-0	44.66

CUADRO 3

DISTRIBUCION DE LAS VARIANTES DE $-s/$ SEGUN EL RASGO [\pm REDUNDANTE] DE LOS MODIFICADORES DE LA FN

	[-redund]	[+redund]
S-3	7.52	2.95
S-2	63.92	33.69
S-1	13.75	7.14
S-0	14.79	56.2
N	3.534	1.386

La diferencia es considerable. Mientras que la marca se elide en más de la mitad de las ocasiones en que presenta un valor redundante, la pérdida de *-s/* alcanza un porcentaje bastante más limitado —sólo el 14.79%— cuando constituye la primera marca de pluralidad.

Variabilidad similar encontramos en la elisión de */s/* final en los núcleos nominales, de acuerdo con los datos que aparecen en el cuadro 4, pues, si la marca se mantiene en el 77.15% de los casos en que el nombre aporta la primera indicación de pluralidad, el porcentaje desciende al 36.68% cuando su valor es redundante.

CUADRO 4

DISTRIBUCIÓN DE LAS VARIANTES DE *-s/* SEGUN EL RASGO [± REDUNDANTE] DE LOS NUCLEOS DE LA FN

	[-redund]	[+redund]
S-3	0.86	1.18
S-2	59.05	30.56
S-1	17.24	4.94
S-0	22.84	63.29
N	232	3.196

Los datos numéricos son suficientemente expresivos. En el español de Las Palmas, *-s/* se elide en proporciones elevadas —en más de la mitad de sus apariciones— cuando es una marca redundante dentro de la FN y se tiende a retenerla en las ocasiones en que supone la primera indicación del número plural, independientemente del contexto fonológico en que aparezca. Se observa, pues, un tratamiento de la *-s/* con valor [+gram] que implica la conservación de una de las marcas —preferentemente la primera— en la frase nominal constituida por un núcleo más uno o varios modificadores marcados.

A conclusiones similares llega S.W. Felix: "In the majority of cases LPS [Las Palmas Spanish] plural formation in complex nominal groups is governed by two principles:

- a) in each complex nominal group the plural is marked only once by means of the morpheme /h/.
- b) it is always the leftmost word that is marked for plural"¹².

Sin embargo, nuestros datos no corroboran la apreciación del citado investigador cuando afirma que "the left-most word determines the treatment of /s/ in the following word(s). If the /s/ is retained in the article, it may be replaced by /h/, but not deleted in the noun. If the /s/ is replaced by /h/ or deleted in the article, it must also be deleted in the noun"¹³. De acuerdo con estas consideraciones, no se producen realizaciones como *lahpálmás*, *laspálma* o *laflóreh*, cuando pueden ser escuchadas con cierta frecuencia en la ciudad.

Los resultados arrojados por el análisis cuantitativo que hemos realizado sobre *-s/* en este tipo de frase nominal coinciden totalmente con los aportados por distintos investigadores sobre el español del Caribe. En San Juan de Puerto Rico, López Morales¹⁴ encuentra un 20.6% de elisión en los modificadores que presentan la primera marca de pluralidad; el índice asciende, por el contrario, al 49.4% cuando son redundantes. Para los nombres la distribución ofrece también porcentajes próximos a los que dábamos para Las Palmas: una retención del 66.4% cuando llevan el primer indicador de número y sólo un 34.8% cuando repiten la marca de un modificador antepuesto.

En el sociolecto alto de la capital puertorriqueña observa Terrell¹⁵ la misma situación, aunque la clasificación por categorías difiere algo de la que aquí hemos adoptado. La elisión de *-s/* sólo se produce en el 8% de los determinativos y otros adjetivos que aparecen en primera posición en la frase nominal, se eleva al 26% en los adjetivos que anteceden al sustantivo y están precedidos por otro modificador y sube al 47% en los adjetivos que siguen al sustantivo modificado y en los predicativos. En cuanto a los nombres, señala un porcentaje de elisión del 41%, si bien en este caso no indica si se trata del primer indicador de pluralidad o de marca redundante.

Para el español cubano, las investigaciones de Terrell¹⁶ y de Hammond¹⁷ —aunque arrojan porcentajes de elisión de *-s/* bastante diferentes (25% en la primera y 59.2% en la segunda) por el distinto estilo de habla que estudian— coinciden en la consideración de que son los adjetivos que se sitúan en primer lugar en una FN los que mantienen con más frecuencia *-s/* como sibilante o aspirada (97% de los ejemplos de acuerdo con Terrell; 65.9% en los datos de Hammond). Por el contrario, los adjetivos con marca redundante eliden la consonante con una frecuencia bastante alta (38% en el estudio de Terrell y un elevado 90.2% en el trabajo de Hammond). La distinción es, asimismo, muy marcada en la elisión de *-s/*

en los sustantivos según vayan precedidos o no de otro elemento que porte la marca funcional (39% en la investigación de Terrell, 80.4% en la de Hammond para el primer supuesto; 19% y 66.3%, respectivamente, para el segundo).

O. Alba¹⁸ aporta resultados similares en su estudio sobre Santiago (República Dominicana): la probabilidad de aplicación de la elisión de *-s/* es más bajo en los núcleos nominales que aparecen en primera posición (.32) y va elevándose en los modificadores en primera posición (.36), modificadores en segunda posición (.45) y los núcleos solos (.49). La probabilidad de elisión aumenta por encima de .50 en los modificadores en tercera posición (.53) y en los núcleos en segunda y tercera posición (.62 y .73, respectivamente).

En el español porteño —caracterizado, como es sabido, porque el proceso de elisión de *-s/* ha avanzado menos que en la zona caribeña—, también señala Terrell¹⁹ una situación parecida a la que reflejan los datos de Las Palmas y del Caribe: un 16% de elisión de la consonante en los sustantivos a los que sigue algún modificador y casi el doble —el 31%— para aquellos que presentan modificador marcado antepuesto. De la misma manera, los adjetivos en primera posición sólo eliden la marca de plural en un 8% del total de sus apariciones, mientras que los redundantes lo hacen en un 30%.

Los resultados de la investigación que llevó a cabo López Morales²⁰ en cinco pueblos granadinos de La Alpujarra baja corroboran las conclusiones a las que se ha llegado en otras zonas dialectales. En las frases nominales trimembres con estructura M_1M_2N el índice de elisión de las tres marcas no supera el 10.4% del total; la estructura M_1NM_2 supone un porcentaje de elisión algo superior, el 27.6%, aunque la presencia de determinantes masculinos en estas frases anula la posibilidad de ambigüedad en la inteligibilidad del número. En el análisis de las frases nominales bimembres, López Morales encuentra que la marca de pluralidad queda retenida en un porcentaje superior al 90% en el primero de sus miembros, independientemente de su función nuclear o marginal.

Todos estos datos permiten deducir que en el español meridional la elisión de *-s/* en la FN con más de una marca de pluralidad se produce fundamentalmente cuando es redundante, simple repetición de otra marca presente en la FN; por el contrario, se restringe cuando se trata de la primera manifestación del número plural. En todos estos dialectos es infrecuente la pérdida de todas las marcas de pluralidad dentro de la frase nominal.

La situación parece algo diferente en el dialecto puertorriqueño de Filadelfia, pues Poplack²¹ encontró que en un elevado número de oraciones que constaban de FN y FV patentes se elidían todas las *-s/* de la FN

(85%). En estos casos es siempre el verbo el encargado de indicar morfológicamente el número de la oración a través de una variante de *-n/*. Un estudio posterior de Flores, Tarallo y Myhill²² sobre la misma comunidad aporta, sin embargo, resultados distintos a los del trabajo de Poplack, pues Flores *et al.* señalan que los determinantes se eliden en una proporción poco importante, 16.7%, similar a los porcentajes de otros dialectos. Del alto índice de realizaciones sibilantes y aspiradas de la *-s/* de los determinantes —83,2%— puede deducirse que también en este dialecto se siguen las pautas de conservación de la primera marca de pluralidad en las frases nominales complejas.

5. Mayores problemas puede presentar la elisión de *-s/* en las frases nominales que constan de una única marca de pluralidad, pues de tal pérdida pueden derivarse importantes dificultades para la distinción del número gramatical. En nuestro corpus, como señala el cuadro 5, es muy elevado el porcentaje de pérdida de *-s/* en los sustantivos (63.63%); la marca se retiene en más ocasiones (56.6%) en los pronombres.

CUADRO 5

DISTRIBUCION DE LAS VARIANTES DE *-s/* SEGUN LA CATEGORIA NOMINAL DE MARCA [+pl] UNICA

	[+N, -Pro]	[+N, +Pro]
S-3	1.92	1.77
S-2	28.98	44.88
S-1	5.45	9.95
S-0	63.63	43.37
N	1.925	1.125

5.1. De los 1.225 ejemplos en que se ha elidido la *-s/* de los nombres, hay 1.143 casos en que aparece una marca desambiguadora dentro de los límites de la propia frase nominal:

1) 210 de los sustantivos —el 17.14% del total— que pierden su *-s/* final son del tipo de los que forman el plural en *-es*. En ellos la presencia de la vocal /e/ rompe cualquier ambigüedad:

- ...pues con empujone(s) hice el tercero.
- ...al principio de yo venir sí había ratone(s).
- ...una mujer alta, que tiene un puesto de flore(s).

2) En 534 de los casos considerados el sustantivo aparece precedido de un cuantificador numeral (y, en ocasiones, un indefinido) que aporta el significado plural:

- ...pasó muchos trabajos para criar a *once* hijo(s).
- ...me había visto jugar *un par* de partido(s).
- ...yo estuve de guaguero *diecinueve* año(s).

3) Otros 274 ejemplos corresponden a construcciones similares a las siguientes:

- ...trabajábamos, pues, en el pescado, en el bacalao, limpiando filete(s).
- ...venía la policía, pero tirando tiro(s).
- ...ya todo eso se ha ido terminando para hacer edificio(s).

En todas ellas podemos observar que la falta de determinante indica claramente que estamos ante sustantivos plurales.

4) En otros casos nos encontramos con frases nominales que presentan un núcleo con significado colectivo que requiere un complemento plural. Se presentan en 45 ocasiones frases del tipo:

- ...mi padre también tenía un ganado de oveja(s).
- ...yo llevo una cosa cultural aquí en la asociación de vecino(s).
- ...saco la pistola que tengo aquí y les pego un tiro, manada de sinvergüenza(s).

5) El significado de algunas frases nominales exige un modificador en plural. Contamos 80 casos como los siguientes:

- ...todo esto era una ladera de tunera(s).
- ...en el colegio del Carmen, colegio de religiosa(s).
- ...la planta de canceroso(s) ... pues es una planta deprimente.

Observamos, por consiguiente, que de las 1.225 ocasiones en que se ha elidido la *-s/* de los sustantivos que no van acompañados de modificadores marcados, en un 93.3% de los casos existen en la propia frase nominal desambiguadores que nos aportan información sobre el número del

sustantivo. En estos ejemplos, la marca /s/ no es estrictamente necesaria para la expresión de la pluralidad.

Quedan aún 82 casos —un 6.69% del total— en que la indicación de pluralidad debe encontrarse fuera de la FN:

1) En 52 ejemplos el número plural lo aporta una forma verbal. A través de la marca -/n/ de la tercera persona del plural en 27 ocasiones.

- ...por la Cícer, ahí se hacían sogas(s).
- ...la gente lo que quería eran pleito(s).
- ...váyanse de aquí, sinvergüenza(s).

De estos 27 casos, tres corresponden a formas de *haber*, usado incorrectamente como verbo personal.

- ...en muchos sitios habían encargado(s).
- ...toda la noche en un pasillo porque no habían cama(s).

Otras veces —25 ejemplos— no es la marca -/n/ la encargada de señalar la pluralidad oracional, sino que ésta se indica mediante una forma del verbo *ser* diferenciada del singular por su distinta configuración fonológica:

- ...todo eso son sufrimiento(s) para uno.
- ...el ochenta por ciento son funcionarios(s).
- ...somos vecino(s) y hemos sido amigo(s) toda la vida.

2) Restan, por último, 30 ejemplos en los que es la semántica oracional el factor que deshace la posible ambigüedad tras la pérdida de -/s/. Son casos en que la propia construcción sintáctica exige el uso del plural, que, en esos contextos, no alterna con el singular correspondiente:

- ...como la enfermedad evoluciona por brote(s).
- ...dieron facilidades para pagar la luz por plaza(s).

En ocasiones, la acepción del término en la oración requiere el plural; tampoco es posible en estos casos la conmutación por el singular:

- ...sus padres no tienen medio(s) para mandarlos a estudiar.
- ...uno sufre porque no puede uno darles estudio(s).

En otros casos, como en el ejemplo siguiente, sí pueden alternar el

singular y el plural. El contexto oracional nos señala que estamos ante un sustantivo con el rasgo [+pl].

...colegio(s) sí hay; lo que no hay son centros para reunirse los jóvenes.

En el siguiente cuadro se exponen los resultados totales y porcentuales que corresponden a los elementos que señalan la pluralidad en las ocasiones en que se elide $-/s/$.

CUADRO 6

INDICADORES DE PLURALIDAD AJENOS A $-/s/$ EN FN [+N, -Pro]

		N	%
[+pl] en la FN		1.143	93.30
1) plural $-e(s)$	210/17.14		
2) cuantificador	534/43.59		
3) falta de determinante	274/22.36		
4) núcleo colectivo	45/ 3.67		
5) complementación plural	80/ 6.53		
[+pl] fuera de la FN		82	6.69
[+V, +pl]	52/ 4.24		
[+regular]	27/ 2.20		
[-regular]	25/ 2.04		
semántica de la oración	30/ 2.44		
N = 1.225			

Los datos de este cuadro se asemejan mucho a los que resultaron de la investigación llevada a cabo por López Morales²³ en San Juan de Puerto Rico: en el 96.3% de los casos de elisión de $/s/$, la pluralidad está indicada por otras marcas dentro de la misma FN; sólo en el 3.6% restante se recurre a factores externos a la FN. La conclusión del citado investigador, válida también para la modalidad dialectal grancanaria, según muestra el análisis realizado, es la siguiente: "Los hechos indican que, en ninguna de es-

tas ocurrencias, *-/s/* era verdaderamente imprescindible para conservar el número, por lo que bien pudo ser elidida sin provocar mayores contra-tiempos”.

En el español dominicano, la variedad caribeña donde se registra el porcentaje más elevado de elisión de *-/s/*, Terrel²⁴ llevó a cabo un análisis similar de las frases nominales con un solo indicador de pluralidad. El resultado de este estudio señala que sólo en el 5% de los casos está presente la marca */s/* –realizada [h], [s] o con la forma anómala [se] (*casa-cásase*). Los recursos de que se valen los hablantes dominicanos para la expresión del plural en el resto de los casos son la presencia de un cuantificador (32%), la omisión del determinante (24%), el indicador masculino plural *-o* (20%)²⁵ y la *-e* final de los plurales en *-es* (12%); solamente en el 8% restante se recurre a un indicador, la concordancia con el verbo, situado fuera de los límites de la FN.

También en el andaluz oriental López Morales²⁶ constata que, cuando se produce la elisión de *-/s/* en frases nominales unimembres [+N –Pro], la indicación del número plural se realiza mediante otras marcas dentro de la FN en un alto porcentaje: al 74.4% de sus ejemplos corresponde a casos de plurales en *-e* (*s*); un 12.1% presenta ausencia del determinante. En un número más reducido, el indicador de pluralidad se halla en el verbo (7.9%), en un clítico antepuesto (4.6%) o en un elemento topicalizado (0.8%).

5.2. En el cuadro 5 podía observarse que el porcentaje de elisión de *-/s/* era menor en los pronombres que en los sustantivos. Para explicar cómo se asegura la distinción de número en los 488 ejemplos de S-0 en las frases nominales [+N, +Pro], ordenamos el material atendiendo a la naturaleza acentual de los pronombres.

5.2.1. En nuestro corpus encontramos 256 casos de elisión de la marca */s/* en los pronombres tónicos:

1) 102 ejemplos corresponden al personal *ellos*, 11 al demostrativo *esos* y 5 al también demostrativo *estos*. En estas formas no se crea ningún tipo de ambigüedad, porque los plurales no se diferencian de los singulares correspondientes sólo por la adición de la marca *-/s/*: *él/ello(s)*, *ese/e-so(s)*, *este/esto(s)*. Igual consideración cabe hacer para los 13 casos de elisión de *-/s/* en el pronombre personal *ustede(s)*, pues la *-e* final se convierte en el indicador de pluralidad.

2) Los femeninos correspondientes a los pronombres citados al prin-

cipio del punto anterior presentan una situación diferente, por cuanto en ellos la elisión de *-s/* sí podría comprometer la inteligibilidad de su número: *ella/ella(s)*, *esa/esa(s)*, *esta/esta(s)*. En nuestros materiales hay 12 casos de *ella(s)*, 5 de *esa(s)*, y 3 de *esta(s)*.

a) En dos ocasiones *ella(s)* es un modificador de un núcleo que requiere complementación plural:

...no sé lo que les dije a ninguna de ella(s); a ninguna de ella(s) sé lo que les dije.

Nueve ejemplos son casos de topicalización:

...las transfusiones, no hay ningún problema con ella(s).
...me gustaría tener mis hijas por estar reunida con ella(s).

-En otra ocasión es la *-n/* del verbo el indicador del plural:

...ella(s) se encuentran más cansada(s) que yo.

b) En cuatro ejemplos de *esa(s)* el rasgo [+pl] está indicado dentro de la FN: el demostrativo complementa a un nombre o pronombre que exige modificador plural:

...cuando, eso, una persona de esa(s) llega a treinta años.
...cualquier cosilla de esa(s).

En otro caso, *esa(s)* se refiere a una FN anterior y concuerda con un verbo en plural:

cincuenta personas, que esa(s) son las que...

c) Los tres ejemplos de *esta(s)* coinciden en que están incluidos como modificadores en una FN cuyo núcleo reclama complementación plural:

...no se puede organizar una cosa de esta(s) en una semana.
...en una de esta(s) veo el coche de la policía...

3) Quedan 65 casos de omisión de la *-s/* final del pronombre tónico. Son 40 ejemplos de *todo(s)*, 13 de *otro(s)*, 4 de *mucho(s)*, 3 de *uno(s)*, 2 de *alguno(s)* y 1 de *vario(s)*, *cuanta(s)* y *tanto(s)*, encuadrables todos ellos dentro del grupo de los indefinidos. La elisión de *-s/* puede acarrear, sal-

vo en el caso de *várido(s)*, la confusión entre singular y plural, tanto en las formas masculinas como en las femeninas.

La indicación de pluralidad la puede aportar el verbo mediante las marcas *-n*, *-mos* o *-ron*:

- ...si tenían uno(s), tenían otro(s).
- ...tenemos que colaborar todo(s).
- ...mucho(s) fueron hacia el sur.

En otros casos la pluralidad la indica el contexto semántico oracional:

- ...cada uno va a sus cosas y Dios, a la de todo(s).
- ...la gente no se convive unas con otra(s).
- ...se les podría ayudar entre todo(s).

El primer indicador, la marca verbal, funciona en 33 ocasiones; el contexto oracional explica la pluralidad de los indefinidos en los 31 ejemplos restantes.

5.2.2. Una cifra algo superior de elisión —272 ejemplos— corresponde a los pronombres átonos, los clíticos *los*, *las* y *les*, en los que la omisión de la *-s/* final puede afectar a la distinción con los singulares *lo*, *la* y *le*. Hemos de aclarar que en el número anterior no están comprendidos los abundantes casos de sustitución de la forma de primera persona plural *nos* por *lo(s)*, muy frecuentes en los sociolectos bajos de la ciudad:

- ...vinieron tres chicas ahí a hacerlo(s) unas entrevistas.
- ...que Dios *los* dé salud.

Todos estos ejemplos de *los* con el significado de *nos* han sido incluidos en los recuentos con los casos de *-s/* con estatus monomorfémico, pues parece obvio que el indicador de la pluralidad no es la *-s/* final de *nos*, sino la diferente estructura fonológica de la palabra: *me/nos*.

1) En 77 ocasiones los clíticos *lo(s)*, *la(s)*, *le(s)* hacen referencia a frases nominales plurales presentes en su misma oración. Se han registrado 43 ejemplos en que el clítico copia una FN antepuesta:

- ...los demás restantes años lo(s) he vivido aquí.
- ...a todos los hijos le(s) da una cultura...
- ...los paseillos lo(s) recordamos como algo doloroso.

y 34 casos en que se refiere a una FN posterior:

- ...ellos le(s) dan el ejemplo a los hermanos.
- ...yo le(s) digo a mis hijas...
- ...estuve trabajando, llevándole(s) provisiones a los barcos.

2) Más numerosas —188 veces— son las ocasiones en que los pronombres átonos copian frases nominales de oraciones anteriores:

- | | |
|----------------|--|
| [los enfermos] | ...no le(s) hacíamos daño. |
| [las playas] | ...pero la(s) han echado a perder. |
| [las mujeres] | ...venían a levantar las revistas para verla(s). |

3) Por último, hay 7 casos en que *le(s)* hace referencia a *ustedes*, los receptores del mensaje. Son las circunstancias de la situación comunicativa las que permiten que puedan ser entendidos sin ambigüedad ejemplos como los siguientes:

- ...ahora voy a hablarle(s) una poquito...
- ...tendría que empezar a contarle(s) desde antes.

El cuadro 7 presenta los resultados a que hemos llegado sobre la elisión de *-s/* en la categoría pronominal. Los datos que en él se contienen muestran cómo en un 28.89% de los casos en que *-s/* ha sido elidida en las frases nominales unimembres con núcleo pronominal están presentes otras marcas dentro de la propia FN que rompen la previsible ambigüedad. El resto de los ejemplos —tanto de pronombres tónicos como de átonos— resuelve la expresión del número por medio de indicadores situados fuera de la FN: en el verbo, en el contexto oracional, en la situación comunicativa.

En relación con los clíticos, es conveniente hacer hincapié en el contraste que se observa al comparar los datos del cuadro 7 con los que aporta López Morales en su investigación sobre el mismo hecho en la capital puertorriqueña²⁷: allí los pronombres *los, les, las* pierden la *-s* final especialmente cuando copian una FN presente en la misma oración (74.1% del número total de S-0 en los clíticos) y lo hacen más raramente cuando la FN a la que se refieren se sitúa fuera de los límites de su propia oración (25.8%). En Las Palmas, por el contrario, es más elevado el índice de elisión de */s/* de los clíticos cuando copian una FN que no se halla en su oración (69.11%) que cuando la FN aparece en la misma oración (28.3%).

6. El análisis realizado en estas páginas permite comprobar que la frecuente elisión de *-s/* en el español de Las Palmas no conlleva verdaderamente dificultades para la correcta interpretación del número en las fra-

ses nominales por la presencia de otras marcas —morfológicas, sintácticas, semánticas— que rompen la previsible ambigüedad creada por la pérdida de *-s/*.

Si los datos iniciales no parecían corroborar la validez de la hipótesis funcional, puesto que la elisión no se detiene —por el contrario, presenta un índice más alto— en los casos de *-s/* gramatical, el estudio de los ejemplos en que se produce la pérdida de la marca de plural *-s/* ha mos-

CUADRO 7
INDICADORES DE PLURALIDAD AJENOS A *-s/*
EN FN [+N, +Pro]

		N	%
[+N, +Pro]		216	44.26
[+pl] en la FN		141/28.89	
ello(s)	102/20.90		
eso(s)	11/ 2.25		
esto(s)	5/ 1.02		
ustede(s)	13/ 2.66		
ella(s)	2/ 0.40		
esa(s)	4/ 0.81		
esta(s)	3/ 0.61		
vario(s)	1/ 0.20		
[+pl] fuera de la FN		75/15.36	
ella(s)	10/ 2.04		
esa(s)	1/ 0.20		
todo(s)	40/ 8.19		
otro(s)	13/ 2.66		
mucho(s)	4/ 0.81		
uno(s)	3/ 0.61		
alguno(s)	2/ 0.40		
cuanta(s)	1/ 0.20		
tanto(s)	1/ 0.20		
[+N, +Pro, +Cl]		272	55.73
[+pl] en 0		77/15.77	
[+pl] fuera de 0		188/38.52	
[+pl] en la situación		7/ 1.43	
N = 488			

trado que ésta ocurre preferentemente cuando la consonante tiene un valor redundante dentro de las FN complejas o cuando otros indicadores aportan, con garantías suficientes, la información de pluralidad en las FN simples. La hipótesis de Kiparsky, por consiguiente, ha de ser reinterpretada, como señala López Morales²⁸, en términos de simplificación de redundancia en la estructura superficial.

Notas

1. Vid. D. Catalán, "El español canario. Entre Europa y América", *Boletim de Filologia*, XIX (1960), pp. 317-337 y "El español en Canarias", en *Presente y futuro de la lengua española*, I, Madrid: Instituto de Cultura Hispánica, 1964, pp. 239-280. Vid. asimismo M. Alvar, *Niveles socio-culturales en el habla de Las Palmas de Gran Canaria*, Las Palmas de Gran Canaria: Ed. del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, 1972, pp. 92-113.
2. "La explicación en fonología", en *Los objetivos de la teoría lingüística*, ed. por S. Peters, Madrid: Gredos, 1983, pp. 279-336.
3. *A study of the non-standard English of Negro and Puerto Rican speakers in New York City*, Report on Co-operative Research Project 3288, New York: Columbia University, 1968.
4. "The linguistic dimensions of a bilingual neighborhood", en *Bilingualism in the Barrio*, ed. por J. Fishman et al., Bloomington: Indiana University Press, 1972, pp. 349-464.
5. "Sobre la aspiración y elisión de /s/ implosiva y final en el español de Puerto Rico, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXVII (1978), pp. 24-38, y "Final /s/ in Cuban Spanish", *Hispania*, LXII (1979), pp. 599-612.
6. *Interplay of social and linguistic factors in Panama* (tesis doctoral inédita), Ithaca: Cornell University, 1973.
7. *Function and process in a variable phonology* (tesis doctoral inédita), Philadelphia: University of Pennsylvania, 1979.
8. *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1983.
9. "Sobre la validez de la hipótesis funcional: datos del español de Santiago", *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española*, VII (1980), pp. 1-11.
10. *The social stratification of English in New York City*, Washington D.C.: Center for Applied Linguistics, 1966, pp. 170-171.
11. Vid. M. Alvar, *op. cit.*, p. 154, y M. Almeida, *Estudio del habla rural de Gran Canaria* (tesis doctoral inédita), Universidad de La Laguna, 1983, pp. 60-64.
12. "Anatomy of a sound change in Canarian Spanish (/s/ > /h/ > Ø)", *Zeitschrift für Romanische Philologie*, VC (1979), pp. 358-381 (la cita corresponde a la p. 367).
13. *Ibid.*, p. 367.
14. *Op. cit.*, pp. 54-55.

15. "Sobre la aspiración y elisión de /s/ implosiva y final en el español de Puerto Rico", art. cit., pp. 33-34.
16. "Final /s/ in Cuban Spanish", art. cit., pp. 605-606.
17. "Restricciones sintácticas y/o semánticas en la elisión de /s/ en el español cubano", *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española*, VII (1979), pp. 41-57.
18. Art. cit., p. 5.
19. "La aspiración y elisión de /s/ en el español porteño", *Anuario de Letras*, XVI (1978), pp. 41-66.
20. "Desdoblamiento fonológico de las vocales en el andaluz oriental: reexamen de la cuestión", *Revista Española de Lingüística*, XIV (1984), pp. 85-97.
21. "Sobre la elisión y ambigüedad en el español puertorriqueño en el caso de la /n/ verbal", *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española*, VII (1979), pp. 129-143.
22. "Marcadores del plural en rivalidad en el español de la comunidad puertorriqueña de Filadelfia", *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española*, VIII (1980), pp. 27-39.
23. *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*, op. cit., pp. 56-57.
24. "La desaparición de /s/ posnuclear a nivel léxico en el habla dominicana", en *Estudios sobre la fonología del español del Caribe*, ed. por R.A. Núñez Cedeño, I. Páez Urdaneta y J.M. Guitart, Caracas: Ed. La Casa de Bello, 1986, pp. 117-134.
25. Terrell se refiere a frases nominales como *en lo(s) liceo(s)*, *en esto(s) tiempo(s)*. Tales frases han sido consideradas en nuestros recuentos dentro del grupo de las que presentan más de una marca de pluralidad.
26. "Desdoblamiento fonológico de las vocales en el andaluz oriental: reexamen de la cuestión", art. cit., pp. 92-94.
27. *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*, op. cit., pp. 65-66.